

Análisis de la violencia escolar en centros educativos de Chile

Analysis of School Violence in Educational Centers in Chile

Dania Saladrigas Menes¹, Misael Reyes Jiménez, Araceli Medel Pinto, Fernanda Lagos Fauré y
Eliseo Lara Órdenes

Facultad de Educación y Ciencias Sociales. Universidad Andrés Bello (Chile)

Resumen

La violencia escolar es cualquier acto intencionado que cause daño físico, verbal o psicológico ocurrido en el entorno escolar. En Chile no hay estudios amplios que permitan identificar tendencias regionales y diseñar políticas públicas efectivas, por lo que el objetivo es analizar la prevalencia y factores asociados a la violencia escolar en centros educativos entre 2014 y 2023. Se analizaron las denuncias de la base de datos de la Superintendencia de Educación con estadística descriptiva e inferencial (regresión múltiple, Kruskal-Wallis, χ^2 y Tukey) para identificar los factores influyentes y comparar la cantidad de denuncias entre diferentes tipos de comunas y centros educativos. Los resultados indican un alza en la violencia escolar en los últimos años. Además, se encontraron diferencias significativas en el número de denuncias dependiendo del tipo de centro educativo y la región; el tipo de violencia más común es el maltrato físico a estudiantes y se halló un aumento significativo en las de connotación sexual. Se sugiere la necesidad de políticas y programas de intervención específicos adaptados a las particularidades de cada entorno y a los tipos de violencia específicos, para mejorar la seguridad y bienestar del alumnado. Este proporciona una visión general y objetiva de la violencia escolar en Chile, identificando patrones en distintos tipos de establecimientos y comunas. A pesar de no captar las experiencias individuales, ofrece una base sólida para el desarrollo de políticas públicas y se podría complementar con futuros estudios cualitativos para enriquecer la comprensión del fenómeno

Palabras clave: Denuncias escolares, distribución geográfica de la violencia, maltrato, tendencias regionales.

I Correspondencia: Dania Saladrigas Menes, daniасaladrigas@gmail.com

Abstract

School violence is any intentional act that causes physical, verbal, or psychological harm within the school environment. In Chile, there are no extensive studies that allow for identifying regional trends and designing effective public policies; therefore, the objective is to analyze the prevalence and factors associated with school violence in educational centers between 2014 and 2023. Reports from the Superintendence of Education's database were analyzed using descriptive and inferential statistics (multiple regression, Kruskal-Wallis, χ^2 , and Tukey tests) to identify influential factors and compare the number of reports among different types of municipalities and educational centers. Findings indicate an increase in school violence in recent years. Additionally, significant differences were found in the number of reports depending on the type of educational center and region, with physical abuse of students being the most common form of violence and a significant increase noted in cases of sexual connotation. The study suggests the need for specific intervention policies and programs tailored to the particularities of each environment and specific types of violence, aiming to improve the safety and well-being of students. This study provides a broad and objective view of school violence in Chile, identifying patterns across various types of institutions and municipalities. Although it does not capture individual experiences, it offers a strong foundation for policy development and could be enriched by future qualitative studies to deepen understanding of the phenomenon.

Keywords: School complaints, geographic distribution of violence, abuse, regional trends.

Introducción

La violencia escolar se define como cualquier acto violento, agresivo o antisocial en el entorno escolar, incluyendo conflictos interpersonales, discriminación, violencia sexual, actos criminales, entre otros (Cerdeño, 2020; González-Moreno y Molero-Jurado 2023; Herrera et al., 2019). Estas conductas causan daño y se manifiestan como violencia física, verbal, psicológica, o exclusión social (Benbenishty y Astor, 2019; Dias et al., 2021; Fawole et al., 2018; Lamula-Mthanti, 2023 Pundir et al., 2019).

Cuando el alumnado se ve involucrado en actos de violencia sufre consecuencias negativas, tales como dificultades académicas, baja autoestima, evasión escolar, depresión y ansiedad, debido principalmente a que la víctima intenta evadir al agresor (Acosta-Pérez y Cisneros-Bedón, 2019; Ardestani et al., 2022). Así mismo, cuando los profesores son víctimas de actos de violencia pueden sufrir consecuencias negativas, como desmotivación, angustia, ansiedad, trastornos del sueño, trastornos alimentarios, incluso abandonar la carrera docente (Galdames y Pezoa, 2016).

Las causas de la violencia escolar variadas y suelen estar interrelacionadas. Entre las causas más frecuentes, se destaca el contexto familiar y social de los y las estudiantes, particularmente en aquellos que crecen en entornos desestructurados y con exposición a la agresión (Márquez et al., 2021; Pacheco-Salazar, 2018). Otro factor importante es la cultura escolar, en la que modelos de dominio-sumisión y el currículum oculto pueden incrementar la violencia escolar (Díaz-Aguado, 2005). Además, la falta de atención a la diversidad y la socialización de género en el ambiente escolar también juegan un papel importante (Pacheco-Salazar, 2015; Pacheco-Salazar y López-Yáñez, 2019).

Chile, al igual que el resto de los países, no escapa a sufrir de episodios de violencia escolar, por lo que esta ha sido un objeto de estudio relevante por parte de diversos investigadores. Así, la violencia escolar en Chile ha sido abordada desde diferentes perspectivas, incluyendo la influencia de factores como la orientación sexual, la migración, la discriminación, el bullying, la inclusión educativa, el color de la piel, la convivencia escolar, entre otros aspectos relevantes (Ascorra, Bilbao et al., 2016; Campos-Bustos, 2021; Castillo et al., 2017; Guajardo, 2022; Huesca, 2020; Poblete Melis et al., 2021). Otros autores se han enfocado en identificar posibles estrategias para enfrentar la violencia escolar de manera efectiva en el contexto educativo chileno. Por ejemplo, López et al. (2011b) analizaron las prácticas discursivas en escuelas chilenas para comprender la individualización de la violencia escolar, mientras que Maldonado y González (2019) exploraron la fiscalización escolar en Chile y su relación con la violencia en los centros educativos.

Por otro lado, hay evidencia que sugiere que actualmente muchos centros educativos carecen de mecanismos que generen inclusión educativa, lo que ha llevado a la reproducción de prácticas discriminatorias que afectan a ciertoalumnado y profesorado, tales como migrantes o transgénero (Galdames y Pezoa, 2016; Mella y Paz-Maldonado, 2022). En este sentido, Poblete Melis et al. (2021) han abordado el tema del acoso escolar hacia la niñez trans en escuelas chilenas, resaltando los desafíos y discriminaciones que enfrentan estos colectivos en el ámbito educativo. Por otro lado, Valdivia-Peralta et al. (2018) han señalado la invisibilización de la violencia en el noviazgo en Chile, lo que ha generado un interés en promulgar una ley específica contra esta forma de violencia.

Sin embargo, a pesar de la gran importancia de conocer a profundidad datos relativos a la violencia escolar en Chile, los trabajos que se encuentran publicados se restringen a explorar la violencia en centros educativos o regiones puntuales (e.g. Guerra et al., 2011; Galdames y Pezoa, 2016; Moscoso-Flores et al., 2022; Tijmes, 2012;) o las percepciones que tienen miembros de la comunidad educativa (e.g., Contador, 2001; Guerra et al., 2012; Muñoz Quezada et al., 2007; Saavedra y Cifuentes, 2016). Por otro lado, aquellos trabajos más extensos datan de hace más de 15 años (García y Madriaza, 2005, 2006; Madriaza, 2008) o son estudios meramente teóricos (Carrasco et al., 2012; Magendzo et al., 2013; Medina y Paredes, 2021; Neut, 2017).

Dado lo anteriormente expuesto, unido a que actualmente los datos sobre violencia escolar en Chile se encuentran disponibles a todo público en la página oficial de la Superintendencia de Educación, se hace urgente una investigación que analice la evolución temporal de este fenómeno, sobre todo a nivel macro geográfico, para poder identificar tendencias y patrones regionales y diseñar políticas públicas específicas, que permitan predecir futuras problemáticas. Por lo anterior, el objetivo de este estudio es analizar la prevalencia y los factores asociados a la violencia escolar en centros educativos de Chile, entre los años 2014 y 2023.

Método

Participantes

La información analizada en esta investigación fue obtenida de la base de datos de acceso libre de la Superintendencia de Educación (Superintendencia de Educación, s.f.),

la cual fue recopilada en un archivo Excel y revisada para garantizar la consistencia de los datos. Se incluyeron los casos de denuncias entre 2014 y 2023, excluyendo 2020 y 2021 debido a que, por la pandemia, los registros fueron excepcionalmente bajos y no eran representativos. También se descartó la información relativa al nivel parvulario, dejando el foco de interés en los niveles básicos y medio de escolarización. De este modo, los datos analizados en este estudio corresponden a situaciones de violencia que involucran a estudiantes, profesorado funcionariado y/o a miembros de la comunidad educativa.

Instrumentos

Además de la cantidad de denuncias de violencia, se tuvieron en cuenta los siguientes tipos y cantidad de variables:

- Tipo de denuncia: situaciones de connotación sexual, discriminación, maltrato a estudiantes, maltrato a miembros adultos de la comunidad educativa.
- Tipo específico de maltrato: situaciones de connotación sexual de adulto a estudiantes, discriminación por necesidades educativas especiales (TDA, discapacidad física o intelectual, entre otras), maltrato entre estudiantes, maltrato de persona adulta a estudiante, situaciones de connotación sexual entre estudiantes, discriminación por nacionalidad y/u origen racial, discriminación a estudiantes por embarazo, maternidad o paternidad, maltrato de estudiante hacia personal del establecimiento, discriminación por problemas de salud, discriminación por religión o creencia, maltrato de persona apoderada hacia personal del establecimiento, discriminación por orientación sexual, discriminación por apariencia física, maltrato de personal del establecimiento a apoderado, maltrato entre personal del establecimiento, maltrato entre personas apoderadas de la misma comunidad educativa, discriminación por género, discriminación por condiciones socioeconómicas, discriminación por otros motivos, discriminación por identidad de género, discriminación por rendimiento académico, discriminación por estado civil de los padres o apoderados, discriminación por pertenencia a un pueblo originario o etnia, discriminación relacionada con el desarrollo integral del alumnado .
- Tipo de centro educativo: particular pagado, particular subvencionado, municipal DAEM, corporación municipal, corporación administración delegada, particular pagado sin certificación, institución pública, servicio local, institución privada.
- Comunas: 346 comunas de Chile (lo cual constituye el 100% del país).
- Regiones: 16 regiones de Chile (lo cual constituye el 100% del país). Se informará sobre las variables y los instrumentos utilizados.

Procedimiento

Para el análisis de denuncias de violencia en centros educativos en Chile, se creó una matriz de datos con los registros de denuncias categorizadas por año, tipo general y específico de denuncia, región, comuna y tipo de institución. En el caso de que alguna variable

presentase mucha asimetría, se realizó una transformación logarítmica a los datos, para luego analizarlos. Las comunas donde se ubican los centros educativos estudiados se catalogaron como rurales, urbanas o mixtas siguiendo la información brindada por la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (Oficina de Estudios y Políticas Agrarias [Odepa], s.f.). Los datos de denuncias de dicha base de datos no contienen datos personales de ninguna persona involucrada y los nombres de los centros educativos analizados fueron omitidos por completo, protegiendo así la confidencialidad requerida en este tipo de estudios.

Análisis de datos

Se realizaron análisis estadísticos descriptivos de los datos para visualizar la tendencia evolutiva de los casos de denuncia en los centros educativos. Para ello se calcularon la mediana, cuartiles Q1 y Q3 y desviación estándar de las tasas de denuncias de violencia por cada 100 000 habitantes. Así, se graficó la tasa de denuncias por región y por año, para visualizar el comportamiento histórico y regional de estas variables, como una prueba de la relación entre la cantidad y la frecuencia de denuncias en la población chilena.

Para entender los factores determinantes en la violencia escolar se realizaron varios análisis estadísticos. De modo general, la metodología empleada incluyó la agrupación y conteo de denuncias por combinación de factores, la codificación de variables categóricas, y la aplicación, en primer lugar, de un análisis de regresión múltiple, para identificar los factores más influyentes en la cantidad de denuncias. En este sentido, se utilizó un modelo de regresión lineal con las variables codificadas como predictores y la cantidad de denuncias como variable dependiente. Las variables incluidas fueron el tipo de denuncia, el tipo específico de maltrato, el tipo de centro educativo, las comunas y las regiones. Los coeficientes del modelo se analizaron para determinar la influencia de cada variable en la cantidad de denuncias.

Para analizar si la cantidad de denuncias de violencia de cada región y comuna estaba directamente relacionada con la cantidad de habitantes de tales sitios, se llevó a cabo un análisis de correlación de Pearson. En adición, se calculó la tasa de violencia por cada 1000 habitantes para las comunas y regiones, para hacer comparaciones más justas. La cantidad de habitantes de la comuna fue recopilada de los resultados del censo nacional 2017 (Instituto Nacional de Estadísticas, 2017).

Se graficó la cantidad de denuncias encontradas en cada tipo de comuna (rural, urbana y mixta) para hacer una comparación visual de la evolución anual entre ellas. Lo mismo se hizo para los tipos de establecimientos.

Se comparó la cantidad de denuncias hechas entre comunas, entre regiones, entre tipos de comuna y entre diferentes tipos de denuncias (tanto de modo general como específico), a través de la prueba de Kruskal-Wallis y al hallarse diferencias significativas, se procedió a llevar a cabo una prueba post-hoc (test de Tukey) para identificar cuáles grupos diferían entre sí.

Para determinar si existe una asociación significativa entre estas dos variables, es decir, si las denuncias de violencia están distribuidas de manera independiente del tipo de establecimiento educativo o si algunos tipos de establecimientos presentan una mayor o menor cantidad de denuncias de lo esperado, se realizó una prueba Chi-cuadrado de independencia.

En todos los análisis la significancia estadística fue de $p < 0,05$. Todos los análisis estadísticos se realizaron en el programa IBM SPSS Statistics (2023), versión 29.0.2.0.

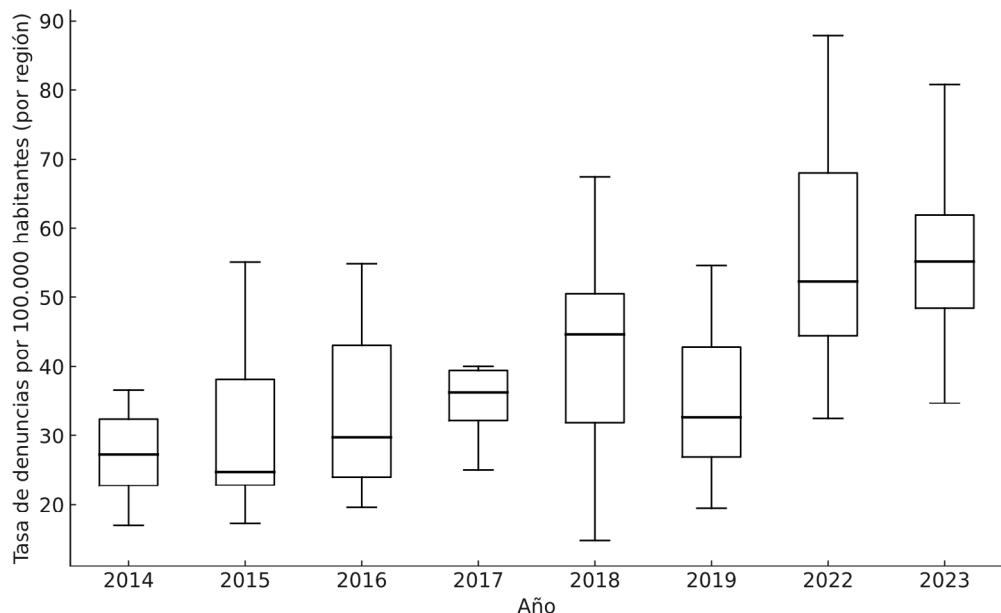
Resultados

Entre 2014 y 2023 se registraron 58 039 denuncias de violencia escolar en Chile, con un incremento general en el tiempo, especialmente en 2022 y 2023 (fig. 1). La mediana de denuncias aumentó de 4.5 en 2014 a cerca de 12 en 2023.

Al analizar qué variables son las que más influyen en la cantidad de eventos de violencia denunciados, se encontró que el tipo de centro educativo, la región y la comuna tuvieron una influencia directa, cuyos valores del coeficiente de regresión múltiple fueron 0,11, 0,08 y 0,01 respectivamente. El tipo de denuncia, con un valor negativo (-2,83) no tuvo influencia en la cantidad de denuncias encontradas.

Figura 1

Distribución de denuncias por cada 100 000 habitantes en centros educativos de Chile, entre los años 2014 y 2023.



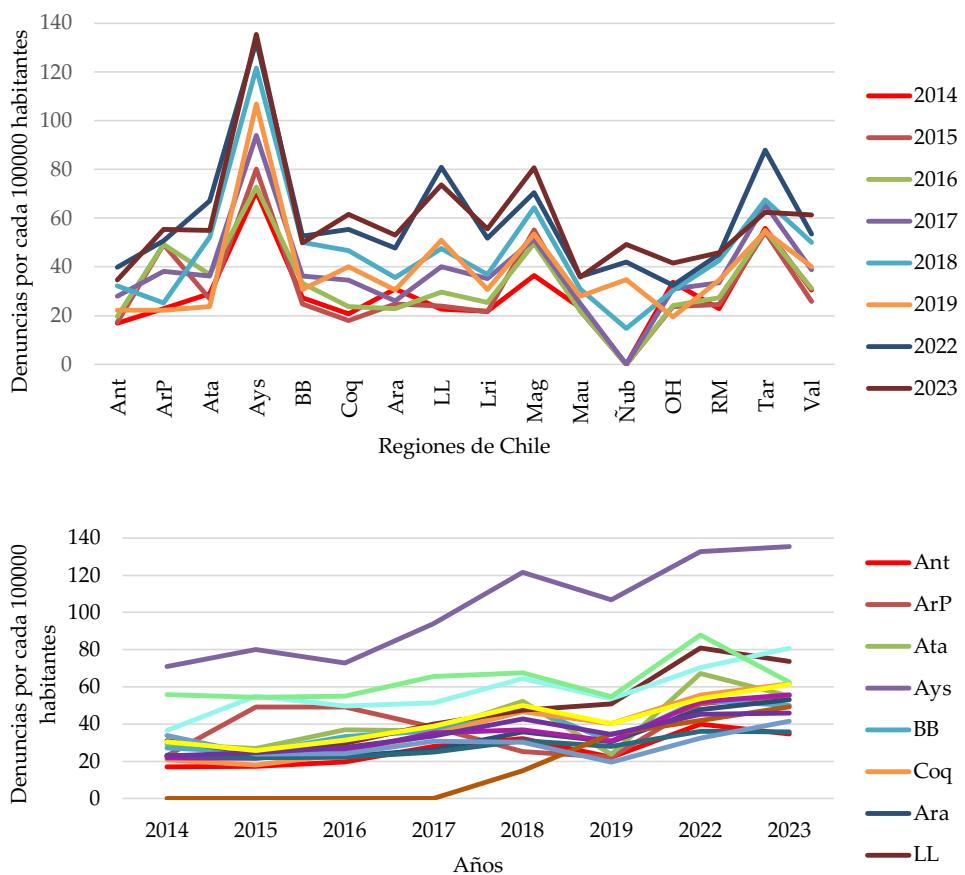
Nota. La línea horizontal dentro de las cajas representa la mediana, los bordes superiores e inferiores de cada caja corresponde al cuartil Q1 y Q3, respectivamente y los ápices de los bigotes indican los valores extremos.

Las comunas con más denuncias de violencia fueron San Ignacio (1880), Río Bueno (1824) y Penco (1650), mientras que las comunas con menos reportes incluyen Constitución y Lebu, con un caso cada una.

Siguiendo la idea, la figura 2A muestra que hay una variabilidad considerable en las tasas de denuncias de violencia entre las diferentes regiones de Chile. Por ejemplo, algunas regiones como Aysén muestran picos muy altos, especialmente alrededor de 2018, con más de 120 denuncias por cada 100 000 habitantes. Esta misma región, junto con Atacama, presentan fluctuaciones significativas a lo largo de los años, presentando aumentos notables en ciertos períodos.

Figura 2

Evolución de las denuncias de violencia por cada 100000 habitantes en centros educativos chilenos, por región (A) y año (B).



Nota. Aric: Región de Arica y Parinacota, Tar: Región de Tarapacá, Ant: Región de Antofagasta, Atac: Región de Atacama, Coq: Región de Coquimbo, Val: Región de Valparaíso, BO: Región del Libertador General Bernardo O'Higgins, BB: Región del Biobío, Ar: Región de La Araucanía, L: Región de Los Lagos, Ay: Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo, M: Región de Magallanes y de la Antártica Chilena, RM: Región Metropolitana de Santiago, Ríos: Región de Los Ríos, Nub: Región de Ñuble, Mau: Región del Maule.

Por otro lado, algunas regiones, como la Metropolitana, tienen tasas de denuncias relativamente más estables y bajas en comparación con otras regiones como Aysén y Antofagasta. Cabe mencionar que, aunque la región Metropolitana tiene el mayor número absoluto de denuncias, las denuncias por cada 100 000 habitantes son relativamente bajas. Por ejemplo, en 2022 tiene 45,2 denuncias por cada 100 000 habitantes, en contraste con las del resto de las regiones, que son mayores.

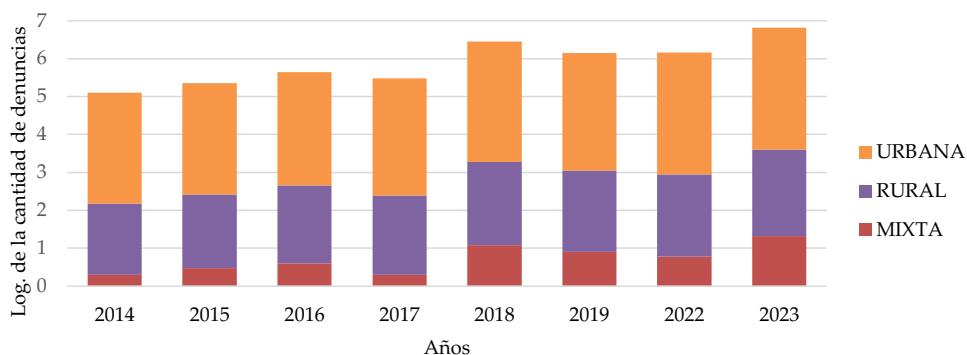
La figura 2B muestra la evolución de denuncias de violencia por cada 100 000 habitantes de cada región, teniendo en cuenta los años. De modo general, se puede observar un aumento en las tasas de denuncias de violencia en casi todas las regiones con el paso de los años. Este incremento es más pronunciado en algunas regiones como Aysén. En adición, los años 2018 y 2019 parecen ser puntos críticos donde muchas regiones experimentan un aumento en las denuncias. En contraste, algunas regiones muestran fluctuaciones y decrecimientos en ciertos períodos, como Tarapacá y Antofagasta.

Dado que el coeficiente de correlación de Pearson demostró que las comunas con mayores poblaciones tienden a reportar un mayor número de denuncias ($r = 0,777$; $p < 0,001$), se llevó a cabo la prueba de Kruskal-Wallis, para determinar si existían diferencias estadísticamente significativas en la cantidad de denuncias entre las comunas, teniendo en cuenta la tasa de habitantes de cada una. Dicha prueba arrojó un valor estadístico de 343 y un valor p de 0,4898, indicando que no hay diferencias significativas en las tasas de denuncias entre comunas cuando se ajusta por población ($p > 0,05$).

Sin embargo, cuando se analizó el tipo de comuna, se encontró que, aparentemente, en las urbanas es donde hay mayor cantidad de denuncias, mientras que en las mixtas es donde menos hay (fig. 3). Estos datos fueron respaldados por la prueba de Kruskal-Wallis, que arrojó que existen diferencias altamente significativas entre los tres tipos de comunas ($H = 3861,24$; $p < 0,001$). Esto indica que hay una alta probabilidad de que las diferencias observadas en la cantidad de denuncias de violencia entre las comunas rurales, urbanas y mixtas no sean debidas al azar.

Figura 3

Denuncias de violencia en centros educativos de enseñanza media en Chile, entre los años 2014 a 2023 en comunas del país, teniendo en cuenta sus características sociodemográficas.



Nota. Los datos han sido transformados logarítmicamente.

Entonces, en aras de comprender mejor estas diferencias, se hizo un análisis post-hoc para identificar en detalle las diferencias entre cada par de grupos. De este modo la prueba de Tukey mostró que hay diferencias significativas en el número de casos de violencia entre todos los tipos de comunas (Tabla 1). Así, las comunas rurales tienen, en promedio, 147,85 y 345,02 menos denuncias que las comunas mixtas y urbanas, respectivamente, mientras que estas últimas tienen, en promedio, 197,18 más denuncias que las mixtas.

Tabla 1

Valores de la prueba post-hoc de Tukey utilizada para identificar las diferencias específicas entre las comunas rurales, urbanas y mixtas donde se localizan los centros educativos de Chile que han reportado casos de denuncia de eventos de violencia, entre los años 2014 a 2023.

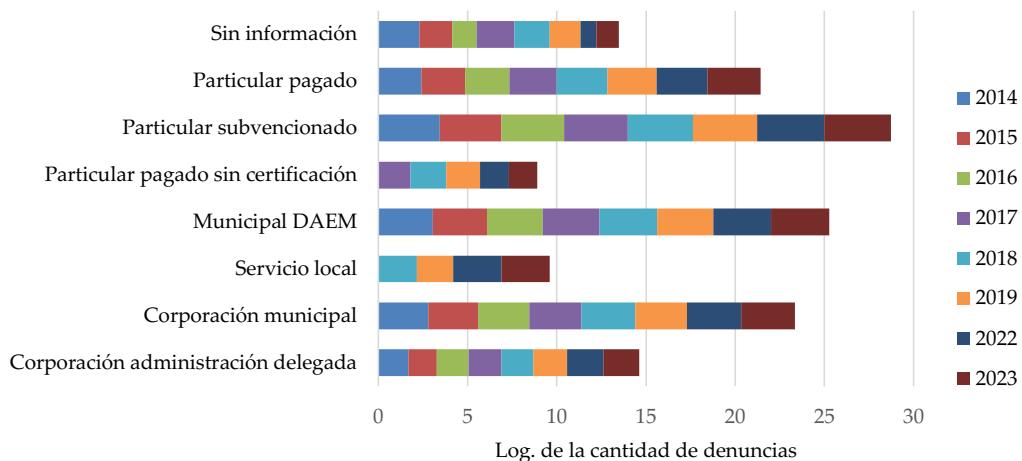
Grupo 1	Grupo 2	Diferencia de Medias	Valor P Ajustado	Intervalo Confianza Inferior	Intervalo Confianza Superior
Mixta	Rural	-147,8468	< 0,001	-274,6937	-20,9999
Mixta	Urbana	197,1765	< 0,001	41,2167	353,1362
Rural	Urbana	345,0233	< 0,001	155,232	534,8145

Nota. Elaboración propia.

Cuando se analizó la cantidad de denuncias de violencia según el tipo de centro educativo, se encontró que la mayoría ocurrió en colegios particular subvencionados y que la cantidad de denuncias entre años en este tipo de instituto se mantuvo similar a lo largo de los años (figura. 4).

Figura 4

Comportamiento de la cantidad de denuncias de violencia en diferentes tipos de centros educativos de enseñanza media en Chile, entre los años 2014 a 2023.

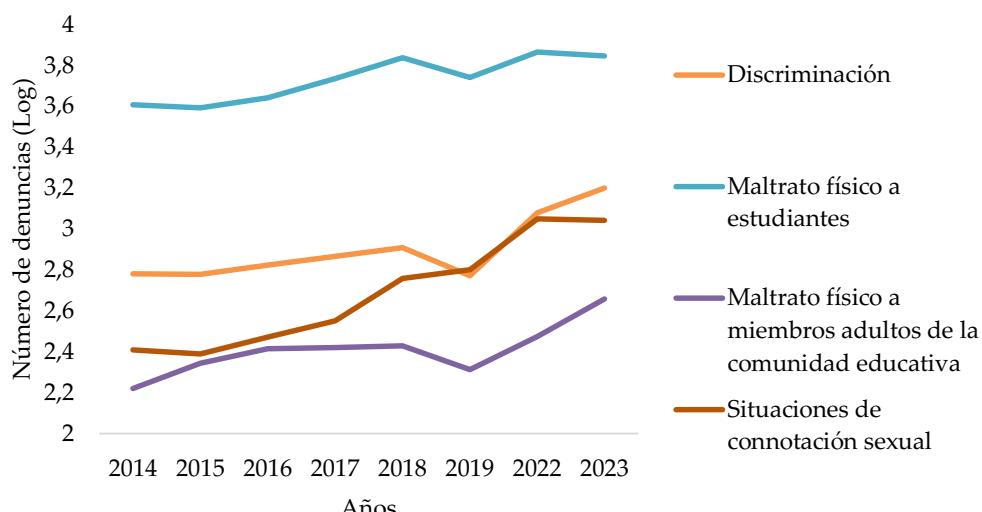


Sin embargo, dado que la mayoría de los colegios en Chile pertenecen a este tipo (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile., s.f.), se realizó una prueba Chi-cuadrado para investigar si existía una relación significativa entre el tipo de establecimiento educativo y el número de denuncias de violencia en Chile. El valor de esta prueba fue $\chi^2(1) = 36114,37$, $p < 0,001$, lo cual significa que existe una relación estadísticamente significativa entre el tipo de establecimiento educativo y el número de denuncias de violencia, por lo que la distribución de denuncias no es independiente del tipo de establecimiento educativo.

Al analizar el comportamiento de los diferentes tipos de denuncias (discriminación, maltrato a estudiantes, maltrato a adultos, situaciones de connotación sexual), se determinó que existen diferencias estadísticamente significativas en el número de denuncias entre los diferentes tipos de maltrato y los diferentes años ($H = 36,92$; $p < 0,001$). Entonces, es posible afirmar que las denuncias de maltrato en centros educativos chilenos han experimentado cambios significativos a lo largo de los años, y que ciertos tipos de denuncias han mostrado un aumento más pronunciado que otros (fig. 5). Así, el maltrato físico a estudiantes es el más frecuentemente reportado y muestra un aumento significativo en algunos años, aunque con cierta variabilidad. Por otro lado, las denuncias relativas al maltrato físico a miembros adultos de la comunidad educativa se mantienen relativamente bajas en comparación con otros tipos, pero muestran una tendencia al alza en 2023. Por último, las denuncias de connotación sexual han aumentado en los últimos años, con un pico notable en 2022.

Figura 5

Evolución de las denuncias de maltrato en centros educativos chilenos, desde 2014 a 2023.



Nota. Los datos han sido transformados logarítmicamente.

Por otro lado, la prueba post-hoc de Tukey realizada demostró las diferencias en el número medio de denuncias entre los diferentes tipos (discriminación, maltrato a estudiantes, maltrato a adultos, situaciones de connotación sexual), independientemente del año (Tabla 2). Como se puede apreciar, las denuncias de maltrato físico a estudiantes son significativamente mayores que las de discriminación y estas, a su vez, son significativamente mayores que las de maltrato físico a miembros adultos. En adición, las denuncias de maltrato físico a estudiantes son significativamente mayores que las de situaciones de connotación sexual y que las de maltrato físico a miembros adultos.

Tabla 2

Valores de la prueba post-hoc de Tukey utilizada para identificar las diferencias específicas entre pares de tipos de denuncias de maltrato hechas en centros educativos de Chile, entre los años 2014 a 2023.

Grupo 1	Grupo 2	Diferencia de Medias	Valor P Ajustado	Intervalo Confianza Inferior	Intervalo Confianza Superior
Maltrato a estudiantes	Maltrato a miembros de la comunidad educativa	-0,04	0,001	-0,07	-0,02
Maltrato a estudiantes	Situaciones de connotación sexual	-0,02	0,047	-0,03	-0,00
Maltrato a miembros de la comunidad educativa	Situaciones de connotación sexual	0,03	0,001	0,01	0,05

Nota. Elaboración propia

Ahora bien, al analizar el tipo específico de maltrato, también se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el número de denuncias entre estos tipos ($H= 177,75$; $p < 0,001$), siendo el maltrato entre estudiantes el tipo de denuncia más común, con 25 453 casos reportados en total, mientras que el menos abundante es la discriminación por pertenecer a un pueblo originario y/o etnia, con seis denuncias.

Al comparar específicamente entre pares de tipos de denuncias, mediante la prueba post-hoc de Tukey, se encontró que hay diferencias significativas solamente entre algunas de ellas (Material suplementario 1). Así, los resultados muestran que ciertas formas de discriminación, como la discriminación por embarazo, maternidad o paternidad, y discriminación por apariencia personal y/o física, tienen diferencias estadísticamente significativas en comparación con otras formas de maltrato como el maltrato físico y psicológico. Los valores p ajustados indican que estas diferencias son altamente significativas (con valores p extremadamente bajos, mucho menores que 0,05), lo que sugiere que ciertos tipos de maltrato son reportados con una frecuencia

significativamente diferente en comparación con otros. Los intervalos de confianza de las diferencias medias confirman estas significancias, ya que no incluyen el cero, lo que valida la existencia de diferencias reales entre los grupos comparados.

Discusión

De modo general, la violencia en los centros educativos tiene un impacto directo en el rendimiento académico de del alumnado ya que las y los estudiantes expuestos a ella muestran menores niveles de rendimiento académico y mayor probabilidad de abandonar la escuela (Benbenishty y Astor, 2019). Los resultados de este estudio proporcionan una visión integral de la violencia en los centros educativos chilenos, destacando la influencia del tipo de centro educativo y las características sociodemográficas de las comunas. Las tendencias temporales y la variabilidad regional sugieren la necesidad de políticas específicas y programas de intervención adaptados a las particularidades de cada entorno. La diferenciación entre tipos de maltrato y discriminación subraya la importancia de abordar de manera focalizada cada forma de violencia para mejorar la seguridad y el bienestar de los estudiantes en todo el país.

La cantidad de denuncias de violencia en centros educativos chilenos entre 2014 y 2023 ha aumentado con los años, lo cual podría estar reflejando una mayor concienciación y disposición a denunciar estos eventos (López et al., 2020; Muñoz Quezada et al., 2017), así como posibles cambios en las políticas educativas y de protección infantil. Como se mencionó anteriormente, los datos analizados en el presente estudio provienen de la página oficial de la Superintendencia de Educación de Chile. Este organismo desempeña un rol fundamental en garantizar la calidad y equidad del sistema educativo, al supervisar el cumplimiento de las normativas escolares, promover la convivencia y velar por los derechos de la comunidad educativa. En adición, al proporcionar acceso público a datos sistematizados y actualizados sobre denuncias de violencia escolar, permite a las partes interesadas (incluyendo comunidades y autoridades) identificar patrones, tendencias y factores asociados, contribuyendo así al diseño de políticas públicas informadas y estrategias de intervención efectivas (Cheng y Moses, 2016).

En Chile existen ciertas normativas cuya función es equilibrar la protección de derechos fundamentales como la educación y la seguridad, ya que su misión es desarrollar estrategias efectivas para mejorar la convivencia escolar en un contexto de creciente complejidad. Por ejemplo, la Política Nacional de Convivencia Escolar establece lineamientos para promover entornos educativos seguros e inclusivos, orientados al desarrollo integral de los estudiantes y la prevención de conductas violentas, fomentando la participación activa de toda la comunidad escolar (Superintendencia de Educación, s.f.). Por otro lado, la Ley de Violencia Escolar (Ley N° 20.536), promulgada en 2011, define y regula las diferentes formas de violencia en el contexto escolar, estableciendo la obligación de los establecimientos educativos de implementar protocolos de acción, planes de convivencia y capacitación para su personal, con el objetivo de abordar y prevenir conflictos en el entorno escolar. Complementando este marco, la Ley Aula Segura (Ley N° 21.128), promulgada en 2018, faculta a los directores de escuelas para suspender o expulsar a estudiantes involucrados en actos graves de violencia. Aunque esta ley busca proteger la seguridad de la comunidad educativa, ha generado debate por su enfoque punitivo,

que podría no atender suficientemente las causas estructurales de la violencia escolar. Entonces, aunque la cantidad de casos de denuncias de violencia tiene tendencia al alza, está claro que estas normativas mencionadas reflejan un esfuerzo institucional por abordar la violencia escolar desde un enfoque preventivo y punitivo. Es por ello por lo que se sugiere fortalecer la formación docente en gestión de conflictos, complementar las medidas punitivas de la Ley Aula Segura con estrategias preventivas como la mediación escolar, y aumentar los recursos en colegios con altas tasas de denuncias, incluyendo equipos interdisciplinarios. Además, es clave implementar un sistema nacional de monitoreo de la convivencia y promover la inclusión educativa para atender las necesidades del alumnado más vulnerables, reduciendo desigualdades y tensiones sociales.

Otro programa nacional aplicado en Chile diseñado para reducir la violencia escolar y mejorar la convivencia escolar es el llamado “A convivir se aprende” (Ministerio de Educación de Chile, s.f.). Autores como Rojas-Andrade et al. (2024) refieren dicho programa ha presentado una alta tasa de adopción inicial y se han visto mejoras significativas en las dimensiones evaluadas, apoyando la eficacia de un enfoque escolar integral como estrategia viable para los países latinoamericanos. Sin embargo, el 70% de los centros donde se ha aplicado este programa pertenecen a la etapa preescolar y solo un 24% de los centros consultados en esta investigación pertenecen a la enseñanza media. En este sentido, el impacto potencial futuro de este programa podría ser significativo, especialmente si se abordan de manera continua y sistemática, ya que los niños y niñas que ahora se encuentran cursando grados inferiores, en unos años más llegarían a la enseñanza media. No obstante, esto dependerá de varios factores, como la calidad de la implementación, la capacitación del personal, y la integración del programa dentro del currículum y la cultura escolar.

El estudio de esta investigación revela patrones y factores que influyen significativamente en la incidencia de estos eventos, ya que los coeficientes de regresión representan la influencia de cada factor (como el tipo de centro educativo, región y comuna) sobre la cantidad de denuncias de violencia escolar. Cada coeficiente indica el cambio esperado en la cantidad de denuncias de violencia cuando aumenta una unidad en la variable correspondiente, mientras se mantienen constantes los demás factores. Entonces, los colegios particulares subvencionados tuvieron el mayor valor positivo en el análisis de regresión múltiple (0,1122), lo que indica una influencia significativa sobre la cantidad de denuncias de violencia. Esto sugiere que ciertos tipos de centros educativos pueden tener entornos más propensos a la violencia, concentrando la mayoría de las denuncias, manteniendo una tendencia constante a lo largo de los años, lo cual podría explicarse por la cantidad significativa de estos centros en el país. Las instituciones particulares subvencionadas a menudo atienden a una población estudiantil diversa en términos socioeconómicos. Esta diversidad puede generar tensiones y conflictos debido a las disparidades económicas y sociales entre los estudiantes. Los estudios han demostrado que los entornos con desigualdades socioeconómicas más marcadas pueden ser propensos a mayores niveles de conflicto y violencia (Ascorra, López et al., 2016; Castillo et al., 2018; Garay et al., 2013). Entonces, podría ser que esté fallando factores tales como la gestión, los recursos disponibles, la política institucional y el entorno socioeconómico de los estudiantes que asisten a estos establecimientos. Debido a ello, sería recomendable que los colegios con mayor número de denuncias puedan necesitar una revisión de sus políticas y prácticas para

abordar y prevenir la violencia. Las políticas internas y la disponibilidad de recursos en las instituciones particulares subvencionadas también pueden influir en la incidencia de violencia. A diferencia de las escuelas públicas, las particulares subvencionadas tienen diferentes niveles de autonomía en la gestión de sus políticas de disciplina y manejo de conflictos. Esto puede llevar a inconsistencias en la aplicación de medidas preventivas y correctivas, contribuyendo a una mayor incidencia de violencia, la cual debe ser considerada en la planificación de disposiciones para fomentar la convivencia en los centros educativos (López et al., 2020; Maldonado y González, 2019). En adición, las instituciones particulares subvencionadas pueden tener diferentes enfoques pedagógicos y culturales, que impactan la dinámica entre estudiantes y personal educativo. Estudios previos han sugerido que la falta de atención a la diversidad y la inclusión puede exacerbar los conflictos en el entorno escolar (Pacheco-Salazar, 2015; Pacheco-Salazary López-Yáñez, 2019). En contraposición, los colegios particulares pagados se encontraban entre los que menor cantidad de denuncias de violencia presentaron. Esto era de esperarse, ya que en estos centros educativos se pueden apreciar varios factores protectores. En primer lugar, los estudiantes provienen de familias con mayores ingresos y padres más implicados en la educación y vida de sus hijos e hijas, lo que se asocia con mayor disponibilidad de recursos y apoyo, que a su vez favorece un comportamiento más equilibrado en el alumnado (Estévez et al., 2012; Garay et al., 2013; Gómez-Ortiz et al., 2014). En segundo lugar, estos colegios promueven un clima positivo con normas claras y relaciones saludables, a lo cual se suma el hecho de que el alto rendimiento académico actúa como factor protector en algunos casos (Albaladejo-Blázquez et al., 2013; López et al., 2011a). Por último, los colegios particulares pagados generalmente se localizan en comunidades seguras y cohesionadas que reducen la exposición a la violencia y promueve un clima de convivencia pacífico, a la par que ofrecen acceso a una amplia gama de recursos y actividades extracurriculares, que permiten al alumnado desarrollar habilidades sociales y de manejo del estrés (Jaureguizar y Ibabe, 2012; Román y Murillo, 2011). Todo esto evidencia una vez más, la gran brecha a la que se enfrenta el estudiantado chileno de diferentes estratos sociales.

Por otro lado, cuando se analizaron el número de denuncias con el tipo de comunas, las que presentaban mayores densidades poblacionales reportaron un mayor número de denuncias, sin embargo, cuando se ajustó el análisis por población, no se hallaron diferencias significativas en las tasas de denuncias entre estas. Esto se explica porque a nivel mundial, la proximidad de las escuelas a áreas con altos índices de delitos violentos está asociada con peores resultados educativos y mayor desigualdad (Pelletier y Manna, 2017). En Latinoamérica, estudios indican que la violencia en las escuelas es una preocupación principal, siendo particularmente alta en regiones con segregación urbana y desigualdad social, como se observa en países como México y Colombia (Briceño-León et al., 2008). En Chile, se ha demostrado que las escuelas en áreas con alta concentración de pobreza y desigualdad enfrentan mayores desafíos en términos de violencia y rendimiento académico (Otero et al., 2021). Sin embargo, habría que analizar detalladamente cada uno de los centros implicados en este estudio, para poder afirmar que es lo que ocurre en este caso.

Dado que algunas regiones, como Aysén y Atacama, presentan fluctuaciones significativas en las tasas de denuncias a lo largo de los años (especialmente alrededor de 2018),

podría ser necesario conocer más a fondo los factores locales que contribuyen a estos picos. En particular el hecho de que Aysén muestre un incremento continuo y marcado, especialmente después de 2016, sugiere un deterioro significativo en las condiciones o una mayor propensión a denunciar. Respecto a esto, un estudio realizado por Infante Rodríguez-Peña y Cubillos (2024) concluyó que en Aysén existe una desconexión entre las estructuras escolares y sus sistemas interpersonales, sugiriendo, por tanto, que se deben desarrollar habilidades en los profesionales de la educación para iniciar procesos reflexivos que permitan estabilizar respuestas compasivas en la organización.

En contraste, a pesar de la tendencia general de aumento, algunas regiones muestran fluctuaciones y decrecimientos en ciertos períodos, lo que podría estar relacionado con iniciativas locales, políticas de intervención o cambios en la población estudiada.

Por otra parte, aunque usualmente las escuelas rurales presentan mayor cantidad de incidentes de violencia (Seo et al., 2022), el presente estudio encontró que la mayor cantidad de denuncias se hallaban en centros educativos urbanos. Esto sugiere que dichas comunas presentan características particulares que las hacen más susceptibles a la violencia escolar, posiblemente debido a diferencias en el entorno, la densidad de población y la mayor exposición a dinámicas de violencia (Valdivia-Peralta et al., 2018).

Es importante mencionar que las denuncias por situaciones de connotación sexual han aumentado en los últimos años, con un pico notable en 2022, lo cual podría indicar una mayor concienciación y disposición a denunciar este tipo de incidentes, más que un aumento real per se. Esto es importante ya usualmente, ante casos de violencia de índole sexual, muchas personas que las viven u observan muestran falta de reacción, como resultado del miedo a represalias (González-Gómez et al., 2016).

Por último, los análisis realizados en la presente investigación no son capaces por sí solos de captar las experiencias y percepciones individuales de estudiantes, docentes o apoderados, lo cual constituye una limitación. Tampoco permiten identificar las causas subyacentes de los eventos de violencia en los centros educativos de Chile, tales como los motivos personales o culturales de los involucrados, o las dinámicas interpersonales que pueden influir en los comportamientos violentos y la frecuencia de las denuncias. Es por ello que realizar una contraparte complementaria cualitativa podría aportar detalles contextuales y emocionales que enriquecerían la comprensión del fenómeno de la violencia escolar, explorando así los factores específicos que contribuyen a la violencia en diferentes tipos de establecimientos. Además, la inclusión de variables adicionales como el tamaño de la escuela, la ubicación geográfica, las características demográficas del alumnado, la migración y la desigualdad podría proporcionar una imagen más completa del fenómeno a nivel micro y macro espacial.

Sin embargo, es importante recalcar la importancia de estudios cuantitativos, que permiten abarcar grandes volúmenes de datos geográfica y temporalmente distribuidos, proporcionando resultados objetivos y generalizables que respaldan decisiones de políticas públicas. Las pruebas estadísticas identifican correlaciones entre factores demográficos y tipos de establecimientos, esenciales para planificar intervenciones preventivas. Aunque los enfoques cualitativos capturan experiencias individuales, su aplicación nacional es costosa y limita la representatividad, por lo que este enfoque cuantitativo ofrece una visión amplia de la violencia escolar en Chile, con el potencial de estudios cualitativos futuros.

La investigación realizada en este trabajo puede considerarse como un complemento significativo a los estudios pedagógicos en Chile, cuya inmensa mayoría se centra en métodos cualitativos. Así, esta combinación de enfoques es valiosa porque los resultados obtenidos en este estudio aportan una perspectiva estructural y descriptiva que permite a los investigadores y formuladores de políticas obtener una visión integral y respaldada en datos que orienten intervenciones pedagógicas y políticas más eficaces.

Referencias

- Acosta-Pérez, P. y Cisneros-Bedón, J. (2019). Fantasma del acoso escolar en las unidades educativas. *CienciAmérica*, 8(1), 74-89. <https://doi.org/10.33210/ca.v8i1.207>
- Albaladejo-Blázquez, N., Ferrer-Cascales, R., Reig-Ferrer, A. y Fernández-Pascual, M. (2013). ¿Existe Violencia Escolar en Educación Infantil y Primaria? Una propuesta para su evaluación y gestión. *Annales de Psicología/Annals of Psychology*, 29(3), 1060-1069. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.3.158431>
- Álvarez-García, D., García, T., Barreiro-Collazo, A., Dobarro, A. y Antúnez, Á. (2016). Parenting style dimensions as predictors of adolescent antisocial behavior. *Frontiers in Psychology*, 7, 1383. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2016.01383>
- Ardestani, Z. F., Saber, M., Dehghan, M., Iranpour, A. y Baniasadi, H. (2022). Teacher violence from the perspectives of teachers and students and related factors: a survey in southern Iran. *Frontiers in Psychology*, 13, 942284. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.942284>
- Ascorra, P., Bilbao, M. Á., Gómez, G. y Morales, M. (2016). Relación entre segregación y convivencia escolar en escuelas chilenas con altos puntajes pisa 2009. *Universitas Psychologica*, 15(1), 15-27.
- Ascorra, P., López, V., Núñez, C. G., Bilbao, M. Á., Gómez, G. y Morales, M. (2016). Relación entre segregación y convivencia escolar en escuelas públicas chilenas. *Universitas Psychologica*, 15(1), 65-78. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy15-1.rsce>
- Benbenishty, R. y Astor, R. A. (2019). Conceptual foundations and ecological influences of school violence, bullying, and safety. En M. J. Mayer y S. R. Jimerson (Eds.), *School Safety and Violence Prevention: Science, Practice, Policy*. (pp. 19-44). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/0000106-002>
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (s.f.). Resultados consulta de estadísticas territoriales. Recuperado el 5 de diciembre de 2024, de <https://www.bcn.cl/siit/estadisticasterritoriales//resultados-consulta?id=324091>
- Ley 20.536, de 08 de septiembre de 2011, sobre Violencia Escolar. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 17 de septiembre de 2011, pp. 1-3. <https://bcn.cl/2ep2w>
- Ley 21.128, de 2018, Ley Aula Segura. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2018, pp. 1-3. <https://bcn.cl/2isns>
- Briceño-León, R., Villaveces, A. y Concha-Eastman, A. (2008). Understanding the uneven distribution of the incidence of homicide in Latin America. *International Journal of Epidemiology*, 37(4), 751-757. <https://doi.org/10.1093/ije/dyn153>

- Campos-Bustos, J. L. (2021). Representaciones sociales sobre la migración haitiana en la escuela chilena. *Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, 20(1), 1-22. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.20.1.4712>
- Carrasco, C., López, V. y Estay, C. (2012). Análisis crítico de la Ley de Violencia Escolar de Chile. *Psicoperspectivas*, 11(2), 31-55. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol11-Issue2-fulltext-228>
- Castillo Saavedra, E. F., Bernardo Trujillo, J. V. y Medina Reyes, M. A. (2017). Violencia de género y autoestima de mujeres del centro poblado Huanja-Huaraz, 2017. *Horizonte Médico (Lima)*, 18(2), 47-52. <https://doi.org/10.24265/horizmed.2018.v18n2.008>
- Castillo, D., Cruz-Grau, E. S. y Vega-Muñoz, A. (2018). Estudiantes migrantes en escuelas públicas chilenas. *Calidad en La Educación*, (49), 18-49. <https://doi.org/10.31619/caledu.n49.575>
- Cedeño Sandoya, W. A. (2020). La violencia escolar a través de un recorrido teórico por los diversos programas para su prevención a nivel mundial y latinoamericano. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(5), 470-478.
- Cheng, X. J. y Moses, K. (2016). Promoting transparency through information: A global review of school report cards. UNESCO- International Institute for Educational Planning. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000246358.locale=en>
- Contador, M. (2001). Percepción de violencia escolar en estudiantes de enseñanza media. *Psykhe*, 10(1), 69-80. <https://redae.uc.cl/index.php/psykhe/article/view/19441>
- Dias, G. N., Pamplona, V. M. S., Barbosa, E. da S., Lobato, F. da S., Rodrigues, A. E., Rocha, H. O. da, Reis, C. P. dos, Souza Júnior, J. C. B. de, Pontes Leal, A. P. I. y Ramos, R. J. C. (2021). Violence, trafficking and drug use in public schools in Belém -Pará - Brazil. *International Journal for Innovation Education and Research*, 9(5), 652-667. <https://doi.org/10.31686/ijier.vol9.iss5.3133>
- Díaz-Aguado, M. J. (2005). Por qué se produce la violencia escolar y cómo prevenirla. *Revista Iberoamericana de Educación*, 37, 17-47. <https://doi.org/10.35362/rie370838>
- Estévez, E. L., Inglés, C. J., Emler, N., Martínez-Monteagudo, M. C. y Torregrosa, M. S. (2012). Análisis de la relación entre la victimización y la violencia escolar: el rol de la reputación antisocial. *Psychosocial Intervention*, 21(1), 53-65. <https://doi.org/10.5093/in2012v21n1a3>
- Fawole, O. I., Balogun, O. D., & Olaleye, O. (2018). Experience of gender-based violence to students in public and private secondary schools in Ilorin, Nigeria. *Ghana Medical Journal*, 52(2), 66-73. <https://doi.org/10.4314/gmj.v52i2.1>
- Galdames, A. M. y Pezoa, C. (2016). Violencias hacia profesores de enseñanza media en la región metropolitana de Chile / Violence towards secondary school teachers in the Metropolitan Region of Chile. *Rumbos TS. Un espacio crítico para la reflexión en Ciencias Sociales*, (14), 155-172.
- Gallardo, M. E. A., Contreras, A. U. y Suárez, M. Á. S. (2023). Prevención del acoso escolar en los centros educativos del principado de Asturias: percepción de las familias. *Educatio Siglo XXI*, 41(1), 129-146. <https://doi.org/10.6018/educatio.508031>

- Garay, R. M. V., Ávila, M. E. E. y Martínez, B. (2013). Violencia escolar: un análisis desde los diferentes contextos de interacción. *Psychosocial Intervention*, 22(1), 25-32. <https://doi.org/10.5093/in2013a4>
- García, M. y Madriaza, P. (2005). Sentido y sinsentido de la violencia escolar: análisis cualitativo del discurso de estudiantes chilenos. *Psykhe* (Santiago), 14(1), 165-180. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282005000100013>
- García, M. y Madriaza, P. (2006). Estudio cualitativo de los determinantes de la violencia escolar en Chile. *Estudios de Psicología (Natal)*, 11, 247-256. <https://doi.org/10.1590/S1413-294X2006000300001>
- González-Moreno, A. y Molero-Jurado, M. D. M. (2023). Conductas prosociales y violencia escolar en la adolescencia: una revisión sistemática con enfoque cualitativo. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 35(1), 143-166. <https://doi.org/10.14201/teri.28629>
- Gómez-Ortiz, O., Rey, R. D., Casas, J. A. y Ortega-Ruiz, R. (2014). Parenting styles and bullying involvement / Estilos parentales e implicación en bullying. *Cultura y Educación*, 26(1), 132-158. <https://doi.org/10.1080/11356405.2014.908665>
- Guajardo, G. (2022). Violencias por el color de la piel en la enseñanza básica en Chile: ¿el problema del sentido de la acción? *Revista Chilena De Antropología*, (45), 25-46. <https://doi.org/10.5354/0719-1472.2022.67728>
- Guerra Vio, C., Álvarez-García, D., Dobarro González, A., Núñez Pérez, J. C., Castro Arancibia, L. y Vargas Castro, J. (2011). Violencia escolar en estudiantes de educación secundaria de Valparaíso (Chile): comparación con una muestra española. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 2(1), 75-98
- Guerra Vio, C., Vargas Castro, J., Castro Arancibia, L., Plaza Villarroel, H. y Barrera Montes, P. (2012). Percepción del clima escolar en estudiantes de enseñanza media de Valparaíso de colegios municipales, particulares subvencionados y particulares. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 38(2), 103-115. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052012000200007>
- Herrera, P., Sances, C., y Tijmes, C. (2019). Violencia escolar y bullying. En T. Sota y D. Melero (eds), *Convivencia escolar para líderes educativos*. (pp. 125-142). Cedle.
- Huesca, O. S. (2020). Análisis documental sobre el bullying utilizando la cartografía conceptual desde la socioformación. *Religación Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(23), 155-162. <https://doi.org/10.46652/rgn.v5i23.609>
- Infante Rodríguez-Peña, B. y Cubillos Romo, J. (2024). ¿Qué necesitamos para que la escuela enseñe a convivir? Insuficiencias formativas en gestión de la convivencia escolar entre docentes y directivos de la Región de Aysén. *Revista Enfoques Educativos*, 21(1), 184-216. <http://dx.doi.org/10.5354/2735-7279.2024.71598>
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2017). *Censo 2017: Resultados definitivos*. Gobierno de Chile. <http://resultados.censo2017.cl/Home/Download>
- International Business Machines Corporation (IBM). (2023). *IBM SPSS Statistics for Windows version 29.0.2.0* [Computer software]. IBM

- Jaureguizar, J. y Ibabe, I. (2012). Conductas violentas de los adolescentes hacia las figuras de autoridad: el papel mediador de las conductas antisociales. *Revista de Psicología Social*, 27(1), 7-24. <https://doi.org/10.1174/021347412798844088>
- Lamula-Mthanti, B. (2023). A new phenomenon of learner-on-educator-violence: a case of two secondary schools in Umlazi Township, Durban. *International Journal of Research in Business and Social Science* (2147-4478), 12(3), 483-491. <https://doi.org/10.20525/ijrbs.v12i3.2418>
- López, V., Bilbao, M. y Rodríguez, J. I. (2011a). La sala de clases sí importa: incidencia del clima de aula sobre la percepción de intimidación y victimización entre escolares. *Universitas Psychologica*, 11(1), 91-101. <https://doi.org/10.11144/javeriana.upsy11-1.scii>
- López, V., Carrasco, C., Morales, M., Ayala, Á., López, J. y Karmy, M. (2011b). Individualizando la violencia escolar: análisis de prácticas discursivas en una escuela municipal de la región de Valparaíso. *Psykhe (Santiago)*, 20(2), 7-23. <https://doi.org/10.4067/s0718-22282011000200002>
- López, V., Ortiz, S. y Alburquerque, F. (2020). La judicialización de la convivencia escolar en el marco del sistema de aseguramiento de la calidad de la educación chilena: el caso de las denuncias escolares. *Praxis Educativa*, 15, 1-22. <https://doi.org/10.5212/praxeduc.v.15.15452.075>
- Madriaza, P. (2008). Violencia escolar en Chile. En C. Guajardo (Ed.), *Seguridad y prevención: la situación de Argentina, Chile y Uruguay durante 2007* (pp. 114-139). Universidad Alberto Hurtado, Centro Internacional para la Prevención de la Criminalidad.
- Magendzo, A. K., Toledo, M. I. J. y Gutiérrez, V. G. (2013). Descripción y análisis de la Ley sobre Violencia Escolar (N 20.536): dos paradigmas antagónicos. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 39(1), 377-391. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052013000100022>
- Maldonado González, A. L., González Gaudiano, E. J. y Cajigal Molina, E. (2019). Representaciones sociales y creencias epistemológicas. Conceptos convergentes en la investigación social. *Cultura y Representaciones Sociales*, 13(26), 412-432. <https://doi.org/10.28965/2019-26-15>
- Maldonado, C. O. y González, R. S. (2019). Fiscalización escolar en chile: evidencia inicial acerca del ajuste normativo de escuelas municipales y particulares subvencionadas RIDE. *Revista Iberoamericana Para La Investigación Y El Desarrollo Educativo*, 9(18), 275-301. <https://doi.org/10.23913/ride.v9i18.424>
- Márquez, D. P. P., Alvarado, J. I. U., Torres-López, T. M. y Tena, R. O. (2021). Violencia estudiantil contra docentes. Estudio de caso en una secundaria pública del estado de Jalisco. *Diálogos sobre Educación*, (24), 1-25. <https://doi.org/10.32870/dse.vi24.1049>
- Medina, D. C. M. y Paredes, D. A. S. (2021). Violencia Escolar en adolescentes: una revisión sistemática. *Revista de Investigación Enlace Universitario*, 20(2), 10-24. [https://doi.org/10.29035/ucmaule.63.56](http://doi.org/10.33789/enlace.20.2.93Mella, S. C. y Paz-Maldonado, E. (2022). Estudiantes migrantes en escuelas chilenas. Revista Ucmaule</i>, (63), 56-80. <a href=)

- Moscoso-Flores, P., Azócar, P. y Jert, A. (2022). Cartography of violences in municipal schools of Santiago, chile. a situated case study (Cartografía de las violencias en las escuelas municipales de Santiago de Chile. Un estudio de caso). *Culture and Education*, 34(2), 325-368. <https://doi.org/10.1080/11356405.2022.2032983>
- Muñoz Quezada, M. T., Saavedra, E. y Villalta, M. (2007). Percepciones y significados sobre la convivencia y violencia escolar de estudiantes de cuarto medio de un liceo municipal de Chile. *Revista de Pedagogía*, 28(82), 197-224.
- Neut, P. (2017). Las violencias escolares en el escenario educativo chileno. Análisis crítico del estado del arte. *Calidad en la Educación*, 46, 222-247. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-45652017000100222>
- Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (s.f.). *Ruralidad en Chile*. Ministerio de Agricultura, Gobierno de Chile. <https://www.odepa.gob.cl/dpto-desarrollo-rural/herramientas/ruralidad-en-chile>
- Otero, G., Carranza, R. y Contreras, D. (2021). Spatial divisions of poverty and wealth: does segregation affect educational achievement?. *Socio-Economic Review*, 21(1), 617-641. <https://doi.org/10.1093/SER/MWAB022>
- Pacheco-Salazar, B. (2015). Reflexiones sobre la no atención a la diversidad como violencia de la escuela. *Ciencia y Sociedad*, 40(4), 663-684. <https://doi.org/10.22206/cys.2015.v40i4.pp663-684>
- Pacheco-Salazar, B. (2018). Violencia escolar: la perspectiva de estudiantes y docentes. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 20(1), 112-121. <https://doi.org/10.24320/redie.2018.20.1.1523>
- Pacheco-Salazar, B. y López-Yáñez, J. (2019). "Ella lo provocó": el enfoque de género en la comprensión de la violencia escolar. *Revista de Investigación Educativa*, 37(2), 363-378. <https://doi.org/10.6018/rie.37.2.321371>
- Pelletier, E. y Manna, P. (2017). Learning in Harm's Way: Neighborhood Violence, Inequality, and American Schools. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 674(1), 217-239. <https://doi.org/10.1177/0002716217734802>
- Poblete Melis, R., Ramírez Muñoz, F., y Galaz Valderrama, C. (2021). Bullying a la niñez trans en las escuelas chilenas y sus efectos en los cuerpos disidentes. *Perfiles Educativos*, 43(173), 8-20. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2021.173.59942>
- Priotto, E. P. y Boneti, L. W. (2009). Violência escolar: na escola, da escola e contra a escola. *Revista Diálogo Educacional*, 9(26), 161-179.
- Pundir, P., Saran, A., White, H., Adona, J. y Subrahmanian, R. (2019). Protocol: the effectiveness of interventions for reducing violence against children: an evidence and gap map in low- and middle-income countries. *Campbell Systematic Reviews*, 15(3), e1040. <https://doi.org/10.1002/cl2.1040>
- Rojas-Andrade, R., López Leiva, V., Varela, J. J., Soto García, P., Álvarez, J. P. y Ramírez, M. T. (2024). Feasibility, acceptability, and appropriability of a national whole-school

- program for reducing school violence and improving school coexistence. *Frontiers in Psychology*, 15, 1395990. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1395990>
- Román, M. S. y Murillo, F. J. (2011). América Latina: Violencia entre estudiantes y desempeño escolar. *Revista de la CEPAL*, 2011(104), 37-54. <https://doi.org/10.18356/8d74b985-es>
- Saavedra, E., y Cifuentes, J. (2016). Resiliencia, sexismo y violencia de parejas en estudiantes de educación secundaria de la región de Maule, Chile. *Ciencia, Cultura y Sociedad*, 3(1), 19–31. <https://doi.org/10.5377/ccs.v3i1.2959>
- Seo, C., Kruis, N. y Park, S. (2022). School Violence and Safety Policies and Practices in Urban and Rural Communities: Does Location Matter?. *International Journal of Rural Criminology*, 6(2), 273–297. <https://doi.org/10.18061/ijrc.v6i2.8341>
- Superintendencia de Educación (s.f.). *Política Nacional de Convivencia Escolar*. <https://www.supereduc.cl/denuncias-ingresadas/>
- Tijmes, C. (2012). Violencia y clima escolar en establecimientos educacionales en contextos de alta vulnerabilidad social de Santiago de Chile. *Psykhe (Santiago)*, 21(2), 105-117.
- Valdivia-Peralta, M., Fonseca-Pedrero, E., Bravo, L. G. y Piñeiro, M. P. (2018). Invisibilización de la violencia en el noviazgo en Chile: evidencia desde la investigación empírica. *Perfiles Latinoamericanos*, 27(54), 1-31. <https://doi.org/10.18504/pl2754-012-2019>

Fecha de recepción: 28 octubre, 2024

Fecha de revisión: 8 noviembre, 2024

Fecha de aceptación: 6 enero, 2025